



FERRERÍA DE SAN BLAS MUSEO DE LA SIDERURGIA Y DE LA MINERÍA DE SABERO

En la década de 1830 se llevó a cabo en el valle de Sabero la actividad minera. Además de carbón tuvo lugar la explotación de minas de minerales de hierro, abundante en estas cuencas en diferentes estados. Un grupo de hombres creyeron que era posible traer a España los adelantos técnicos e las infraestructuras que estaban desarrollándose en países como Bélgica y Francia, e hicieron posible la instauración en estas tierras de la primera industria siderúrgica de España, en 1846, construyéndose un complejo industrial siderúrgico con altos hornos de cok, algo que supuso un acontecimiento de gran importancia en aquella época por la utilización de las más alta tecnología posible. El complejo panorama político y social de España en esos momentos, la falta de demanda interna y de capital español, junto con la falta de infraestructuras ferroviarias que encareció los costes de producción, forzaron el cierre en 1866, hasta 1971, un año antes de la puesta en marcha de Compostilla.



La nave de laminación y forja, realizada en 1846, totalmente diáfana, sustentada por una sucesión de

arcos diafragma, de gran interés constructivo, es el único vestigio que queda en España de una instalación industrial de la época.

Albergó las primeras máquinas de vapor de la provincia, así como las grandes máquinas importadas de Gran Bretaña que estaban revolucionando la siderurgia en Europa: trenes de cilindro y laminación, martillo pilón y cizalla.



Se ha recreado parte del Taller de Ajuste de la Ferrería, que se encontraba en el edificio anexo donde se realizaban operaciones de construcción y reparación de los componentes necesarios para el correcto funcionamiento, tanto en lo referente a la fabricación como a la reparación de toda clase de elementos de las máquinas. Disponía de torno (para desbastar y torner los cilindros de los trenes de laminación), de un cepillo (para acepillar y pulimentar todo tipo de llantas de hierro y bronce), y de un taladro (para la realización de agujeros de diferentes medidas en chapas y elementos).

Estas máquinas fueron adquiridas a partir de 1850 a la inglesa James Nasmyth & Company de Manchester, empresa que era la mayor proveedora de este tipo de maquinaria en las ferrerías de la zona siderúrgica francesa. Acogía la molidería y la carpintería, donde se construían los modelos que servían para el moldeado de la arena de las piezas y elementos de fundición.

En 1847 comenzó a fabricarse hierro en un alto horno de cok, y en 1860 se inauguraba el segundo para ya, de una forma intermitente, mantener su producción hasta el cierre definitivo. La paralización de los hornos supuso el abandono de las minas de hierro y de carbón. Estas últimas volverían después a ser explotadas.



Destacaba la ubicación de la farmacia dentro del complejo que supuso un avance importante del concepto de atención social a la clase obrera, ya que las nuevas formas de producción comportaban frecuentes accidentes y lesiones. Los servicios de la farmacia se han mantenido ininterrumpidamente hasta nuestros días. A partir de 1930 la actividad de atención pública se amplió con la inauguración del Hospital Izaguirre.



En otros bloques temáticos se recorre el proceso histórico del valle y de sus gentes, y aspectos básicos del trabajo del minero que son objetos de explicación mediante audiovisuales y una completa colección de herramientas, que muestran cómo han evolucionado estas tareas.